

In between

DANIEL SOLOMONS

Libro de artista

In between
DANIEL SOLOMONS

INSTITUTO MUNICIPAL DEL LIBRO
ÁREA DE CULTURA AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

ALCALDE DE MÁLAGA
FRANCISCO DE LA TORRE PRADOS

CONCEJALA DE CULTURA
GEMMA DEL CORRAL PARRA

DIRECTOR
ALFREDO TAJÁN

EDITA
INSTITUTO MUNICIPAL DEL LIBRO

TEXTOS:
ALFREDO TAJÁN
JESÚS AGUADO
GRACIA RAMIREZ
JESÚS REINA PALAZÓN

DISEÑO:
DANIEL SOLOMONS
FRANCISCA BRAITHWAITE
ALFREDO TAJÁN

OBRA DE CUBIERTA
UNLOCKED - OBJECT III
DANIEL SOLOMONS

FOTOGRAFÍAS
FRANCISCA BRAITHWAITE

TRADUCCIÓN
ÁNGEL MARTÍN
HELENA SOLOMONS

IMPRESIÓN
JC SERVICIOS GRÁFICOS, MÁLAGA
©DE ESTA EDICIÓN IML

©DE LOS TEXTOS, FOTOS, TRADUCCIONES SUS AUTORES

©DANIEL SOLOMONS
DEP. LEGAL MA-2017-2014

Daniel Solomons: libro de artista

Alfredo Taján

Hay cierta magia lírica, apenas entrevista aunque latente, en la producción artística de Daniel Solomons (Madrid, 1977); magia lírica que se define e instala en la circunstancia profundamente polisémica de su obra. Quizá esa cualidad de frontera se manifieste en los términos de la invención posmoderna, es decir, un proyecto tan abierto como oclusivo y determinante, un reiterado camino de ida y vuelta, a la búsqueda, quizá, de una ilusión de frío en el cálido Sur. Jean Cocteau insistía: escribo como si dibujara, pinto como si escribiera, filmo como si compusiera, mi tarea ha sido la de pasar la prueba del nueve, se refería el Príncipe de las Vanguardias a las Nueve Musas, las nueve disciplinas de la imaginación y del intelecto, y en el caso de Cocteau la curiosidad no mató al gato que sobrevivió a sus siete vidas.

La iniciativa del Instituto Municipal del Libro de colaborar en la edición de una plaquette, casi un poemario minimalista, sobre el espacio transitable que, hoy por hoy, cultiva Solomons, nace de la investigación original, mimética y apropiacionista –más de tendencias que de formas, suerte de un imprevisible y esteticista cul de sal- en la que este creador ha embarcado su obra desde que, en apariencia, abandonó el género pictórico, dirigiendo su interés hacia un campo ilimitado de expansión objetual trufado de una singular experiencia lectora –que en definitiva es la mejor posible-, sobre la llamada poesía del pensamiento, del símbolo, de la abstracción. No en vano la selección de citas que ha realizado Solomons para este libro pertenece a escritores contemporáneos de la talla de Octavio Paz, Elizabeth Bishop, Hart Crane, Wallace Stevens, Celan, Valéry, Steiner, Sarduy, entre otros, abriendo, además, con una frase del universal Elías Canetti: El segundo encuentro siempre destruye al primero. ¿Debería haber sólo primeros encuentros?

De esa aspiración de linaje al servicio de la gélida variación mática que se presenta ante nosotros, nace el título de esta publicación, *In between*, en/entre fronteras, apropiación –también- del nombre con el que

Daniel ha bautizado esta serie de piezas brillantes, pulidas y reinventadas, con vinilos coloristas como planos de luz neutra, sintagmas al acecho que se encadenan unos a otros, objetos de ambigua naturaleza con perfiles afilados que ofrecen al voyeur espejismos acuáticos en mitad del desierto; voy más allá y me permito una licencia poética, estas piezas están sumergidas en una franja de niebla más dura que el acero.

El Instituto Municipal del Libro anunció, ya en su nacimiento, su deseo de contaminación interdisciplinaria. Y así ha sido: en sus más de diez años de interacción cultural el IML indudablemente ha potenciado todos los géneros literarios —poesía, ensayo, novela—, pero sin olvidarse de otras disciplinas del arte como la música y el arte. Su vocación fundacional se ha cumplido, y se vuelve a cumplir con esta plaquette, que reclama para sí la condición, lo hemos escrito más arriba, de libro de artista. Como si se tratara de un manifiesto futurista o ultraísta, pero menos vocero y más cortés, rechazamos rotundamente la concepción de catálogo. En las páginas que siguen no se cataloga absolutamente nada, sólo se imprime la correspondencia entre poesía y arte bajo el mandato de Daniel Solomons que, por cierto, ha elaborado un libro de artista original, aquí fotografiado, al alcance de aquellos que quieran traspasar la frontera en la que nos movemos incansablemente. Los libros de artista vienen a ser a la edición lo que los happenings, performances, instalaciones, cajas-contenedores, y otras variaciones sobre el mismo tema, al arte contemporáneo.

Hurtados al proceso industrial los creadores plásticos hacen de los libros mecanismos objetuales, al menos en lo que a la palabra se refiere, la palabra es reutilizada, reinventada, materializada, el código literario, y tipográfico, se conjuga con el código visual. Se trata de un puente que ha sido cruzado varias veces, pero que en la actualidad no deja de ser excitante: el sueño de Mallarmé hubiera sido pintar sus poemas, al igual que el de Gustave Moreau escribir sus lienzos, no digamos Óscar Wilde, como crítico-artista, o Guillaume Apollinaire, con sus caligramas e ideogramas que dibujaban la Torre Eiffel, recordemos las maravillas editoriales de Lissitzky, de Vostel, de Beuys hasta llegar a los libros de Ruscha, cuyos *Twenty six Gasoline Station* y *Every Building on the Sunset Strip*, ambos libros transformados en paradigmas de este género que combina como nadie la expresión literaria y la plástica.

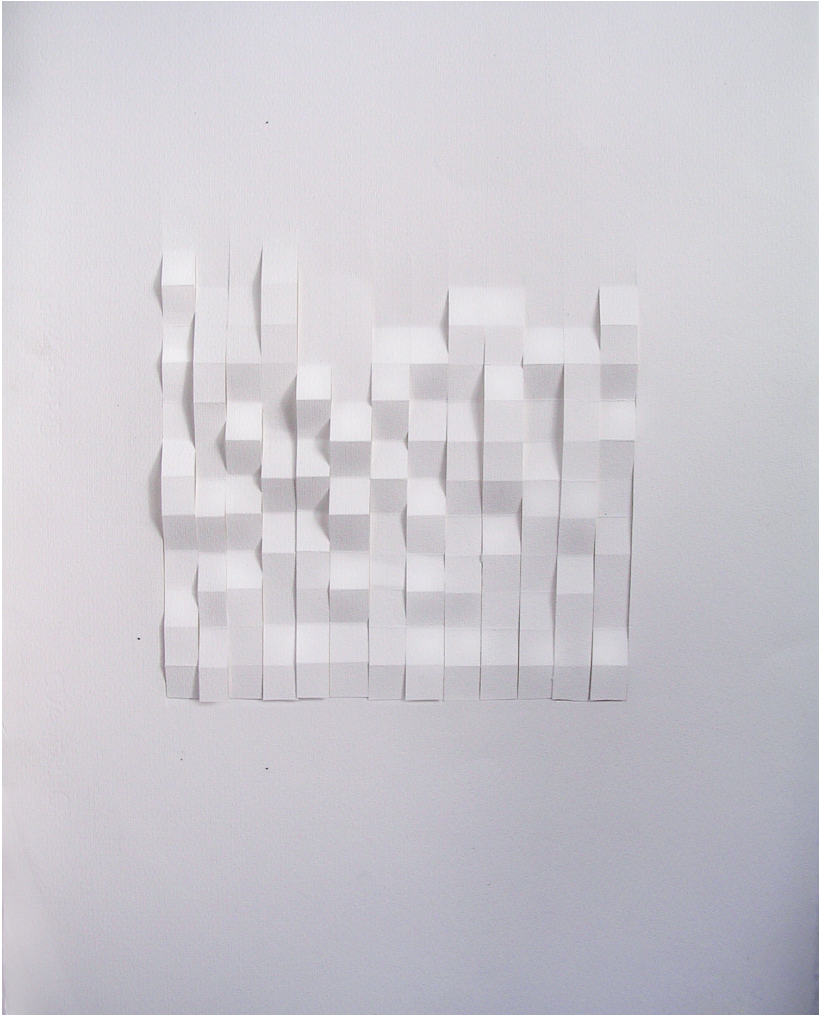
En estos momentos en los que la era Guttemberg, es decir el libro en papel, está siendo cuestionado desde el punto de vista del soporte, precisamente por ámbitos que no pertenecen al ámbito de la lectura sino de la

tecnología, más fugaz que el pensamiento, llama la atención que un creador joven se interese por el libro clásico como formato sobre el cual narrar el proceso de su obra plástica. En cualquier caso el original nunca podrá ser sustituido por la copia, aunque Walter Benjamin haya escrito lo contrario con la lucidez que le caracterizaba. Quizá por ese motivo nos adherimos a lo que manifestó Irma Boom, una de las últimas ideólogas y gran creadora de libros de artista: “una pantalla es plana, el libro en papel se abre, debes pasar las páginas, se puede manipular, es profundo”

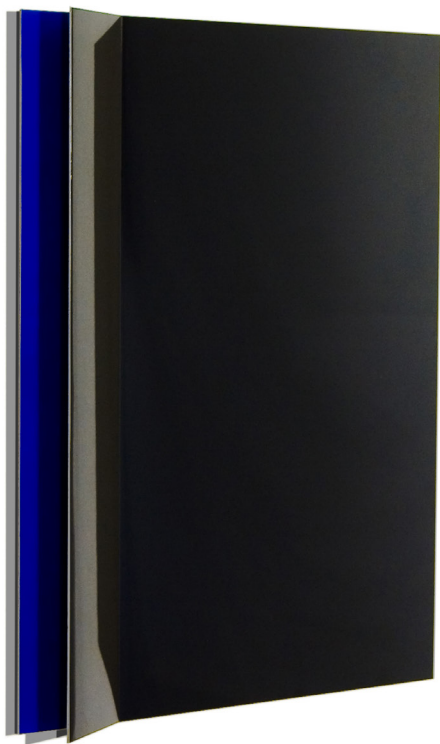
Daniel Solomons lo sabe y lo cultiva, y por eso editamos In between.



35° (vista instalación) Pvc, vinilo y plexiglas 11 x 15 cm. 2011



White Memories, XVIII Papel sobre papel 70 x 50 cm. 2007



*35ª, pieza 169, Black Mirrors Aluminio y polietileno lacados y vinilo 50 x 35 cm.
2012*

*El segundo encuentro destruye siempre al primero
¿Debería haber sólo primeros encuentros?*

Elías Canetti

Carta a Daniel Solomons

Jesús Aguado

Querido Daniel,

te advertí de lo que iba a pasar si entraba en esa sala. No me creíste o me creíste demasiado y por eso, casi jugando, me pediste permiso para vendarme los ojos, y que confiara en ti, que te tomara de la mano. Me llevaste por pasadizos que no vi (a veces estrechos porque nos teníamos que agachar y a veces tan amplios y ventilados que nos agarrábamos fuerte el uno al otro para luchar juntos contra el huracán que presentíamos que se avecinaba), por caminos irregulares (tuvimos que dar un par de saltos, girar en ángulo recto en varias ocasiones, avanzar en zigzag de cuando en cuando), durante un tiempo que parecía no durar o que duraba demasiado (quizás, en secreto, me administraste una droga porque el efecto era muy semejante al que éstas producen), sin dejar de hablar para impedirme memorizar el trayecto como si yo fuera, en efecto, un secuestrado. Luego, cuando me abandonaste ahí, en el conjunto de habitaciones donde exponías tu obra, cuando cerraste por fuera la puerta de acceso a ella, cuando me informaste de que no me liberarías hasta que transcurrieran algunas horas (escuché “horas” pero quizás habías dicho “días” o “meses” o “años” o “nunca”), yo ya sabía lo que me iba a pasar.

Me quité la venda, respiré hondo, dejé que poco a poco el

espacio adquiriera sus dimensiones normales, me froté los ojos. Y ahí, de repente, y tal como me temía, estaba todo eso acechándome. Esas planchas de acero inoxidable pulido, separadas (o separándose) medio centímetro de la pared y del suelo en el interior de las cuales se arrebujaban colores ateridos. Parecían quietas, mansas, pero vibraban como animales en celo, como bestias hambrientas. Parecían materializaciones de ideas puras, el capítulo de un tratado de metafísica, pero eso no era más que una argucia para ocultar



Making excuses takes the same amount of time... (Vista instalación)

morbideces, deseos, carnalidades, cuerpos en tensión. Parecían hijas de la cordura geométrica, del buen orden conceptual, de la falta de complejidad de un universo bidimensional, pero en realidad, a poco que uno se concentrase en ellas, se sentía tironeado hacia esa zona en sombra donde la locura, el misterio y el sinsentido, que necesitan de sus tres dimensiones para gobernar lo ingobernable, tienen su guarida. Parecían finitas y amistosas, pero eran el rincón donde el infinito se había echado para digerir mejor a sus enemigos.

Me fui levantando con lentitud para no poner nerviosos a esos triángulos, a esas cajas, a esa especie de biombos de dos o tres hojas, a esos túneles separados en secciones que reptaban por el suelo, a esas barras planas: volúmenes que destellaban como espadas desenvainadas, como espejos hambrientos. Metal afilado, mente afilada: si uno da un paso en falso corre el riesgo de que le degüellen. No dar ningún paso en falso, entonces. Incorporarse centímetro a centímetro para no despertar recelos, bamboleándose con gracia como hacen los encantadores de cobras para hipnotizarlas, sin brusquedades, sin prisas. Y, una vez de pie, ponerse de manera natural, incondicionalmente, de parte de los colores (negros y blancos, azules y naranjas, grises y amarillos, rojos y verdes) porque será en ellos, me dije, donde encuentre mi salvación. Los colores y los brillos, que se refugian en ellos como la liebre en la madriguera cuando la persigue el zorro. Los colores hablando en favor de uno (en favor mío) ante un tribunal de volúmenes ávidos de culpables. Los brillos usando las artimañas legales de la percepción para librar al reo de acusaciones falsas, de crímenes falsos, de la verdad (estética, social, ontológica) falsa.

Ya de pie, avanzar, rodear, acercarse, alejarse, agacharse, mirar de reojo, analizar. Eso hice, Daniel. Tembloroso pero sin perder la serenidad, desfeliz pero en mi centro por primera vez en mucho tiempo, astuto pero sin ganas de engañar a nadie. Veía fantasmas que no me asustaban: el del viejo Mondrian, un cascarrabias que hacía aspavientos para que le dejáramos en paz; y también el de Malevitch, el de Max Bense, el de Lucio Fontana, todos ellos con un plus de densidad, de dramatismo y de dinamismo, los propios de espectros que sobreactúan dada su nueva condición irreal, que me hicieron sonreír. Veía sin ver esos y otros fantasmas y también una frase que parecía titilar en el aire: “el sueño de la abstracción produce monstruos”. Fantasmas, una frase: eso me tranquilizó porque ahí, en ese territorio, que es el de la poesía y el de pasión, me siento en casa, se alza mi casa; y no importa que en la frase los protagonistas sean los monstruos de la abstracción o los monstruos de la monstruosidad porque, transformados por las palabras, dejan de ser terribles y se disponen a ser bellos o por lo menos a intentarlo.

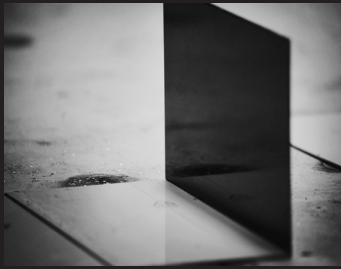
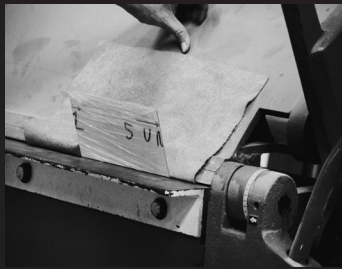
Casas mínimas que trepan por las paredes como por una montaña, que se despliegan por el suelo como por un valle, que se abren y se cierran para que entren y salgan habitantes y forasteros. Casas, de repente, habitables, disponibles, para mí. Al darme cuenta de esto, Daniel, un relámpago de lucidez que me cayó no sé desde dónde, dejé de estar atemorizado. Nada de volúmenes asesinos. Nada de cuchillos chirriando contra la piedra de amolar. Nada de alimañas emboscadas. Nada de colores navegando sus témpanos para hundir el transatlántico de mi alma. Todo eso seguía estando, pero como posibilidad imposible, como certeza incierta, como prueba improbadada, como insolación sin

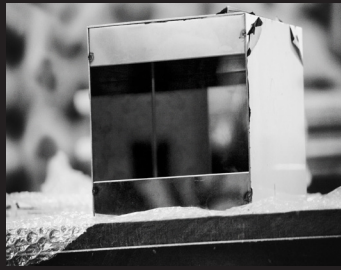
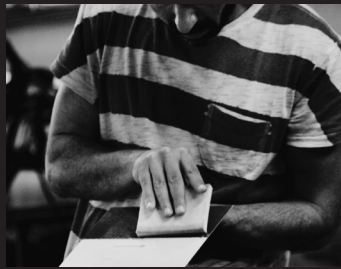
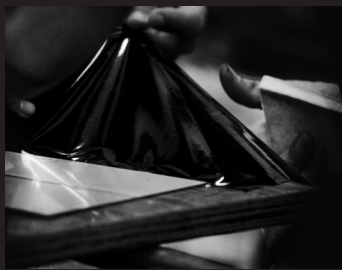
sol. Sin tener que renunciar, paradoja de paradojas, a sus principios, la abstracción como una casa, la geometría como una casa, el álgebra de los materiales como una casa: la habitabilidad de lo inhabitable (y, quizás, también, y complementariamente, la inhabitabilidad de lo habitable), esa quimera del pensamiento y de la existencia, expresada con inteligencia y sensibilidad extraordinarias en esas salas tuyas.

Ahora fui yo el que cerré los ojos. Me tumbé en el suelo y me puse a dormir. Se estaba bien allí. La frialdad era cálida. La solidez se había vuelto mullida. El chillido del acero inoxidable de pronto maullaba como un gato. Estaba en casa. Era mi casa. No sé, Daniel, si me abandonaste allí para que lo aprendiera algo esencial sin tener tú que explicármelo (lo que uno no aprende por sí mismo no sirve para nada) o si lo hiciste como carnaza para tu obra (para alimentarla con seres vivos), como ofrenda a tus dioses (o a tus demonios), como una manera de librarte de mí. Da igual. Cuando vuelvas a buscarme (horas, días, meses, años o nunca) ya no me reconocerás, ya no me encontrarás. Porque estaré dentro, convertido en color o en ángulo, de una de esas casas. Y porque, una vez que ese acto alquímico haya tenido éxito, también tú y todo lo que te representa os habréis desvanecido para siempre.

Un fuerte abrazo,

Jesús





*La forma que se ajusta al movimiento
no es prisión sino piel del pensamiento*

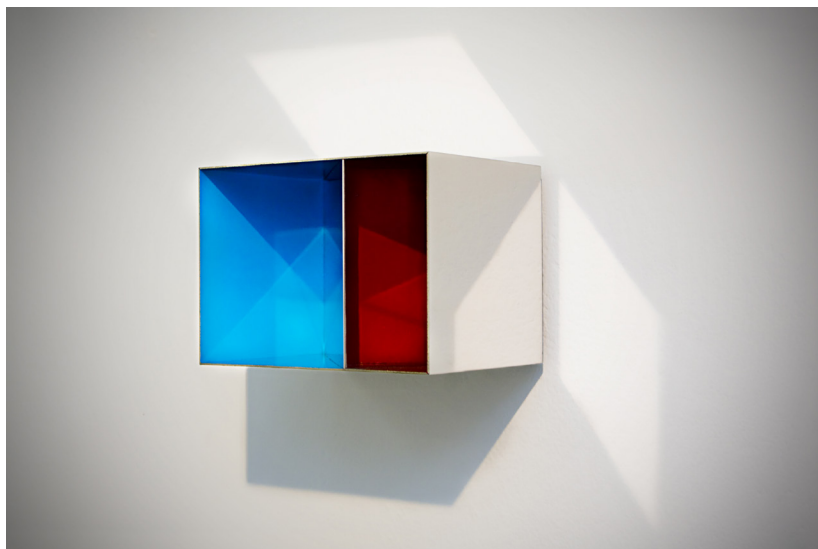
Octavio Paz

*La claridad grisácea del agua helada...
al fondo, tras nosotros, los graves, altos abetos.*

Elisabeth Bishop



People who don't use their heads, don't need them
Acero inoxidable pulido y vinilo
15 x 15 x 15 cm
2014



Jacob

Acero inoxidable pulido y vinilo

12 x 17 x 12 cm

2014



Where silence reigns

Acero inoxidable pulido y vinilo

10 x 10 x 20 cm c/u

2014

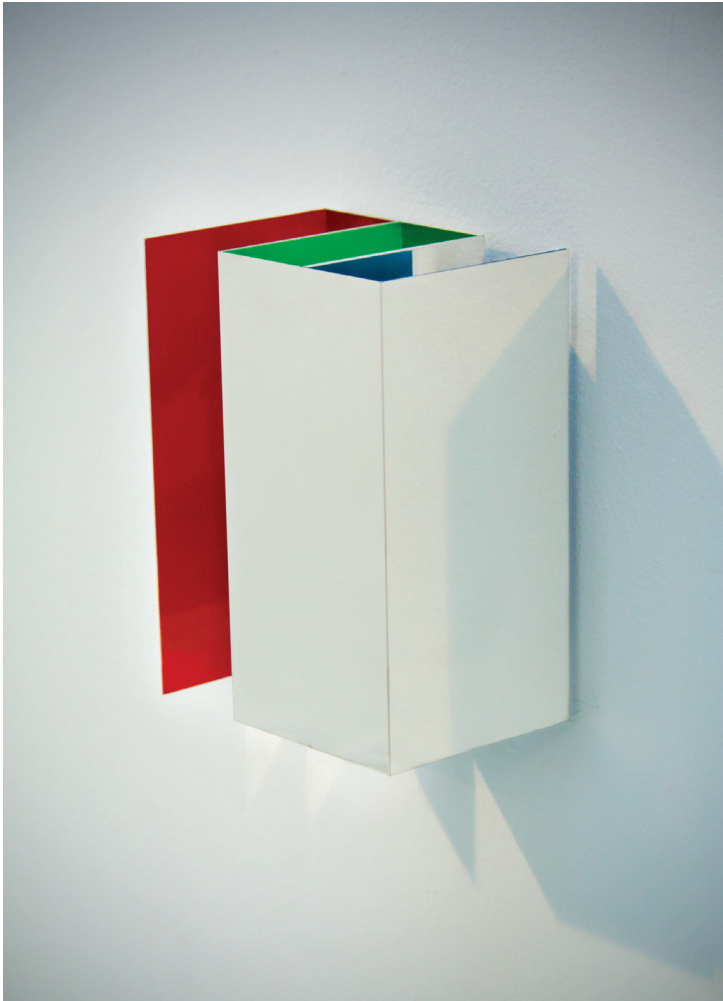


To get ahead in life I must avoid the rain

Acero inoxidable pulido y vinilo

20 x 20 x 10 cm

2014

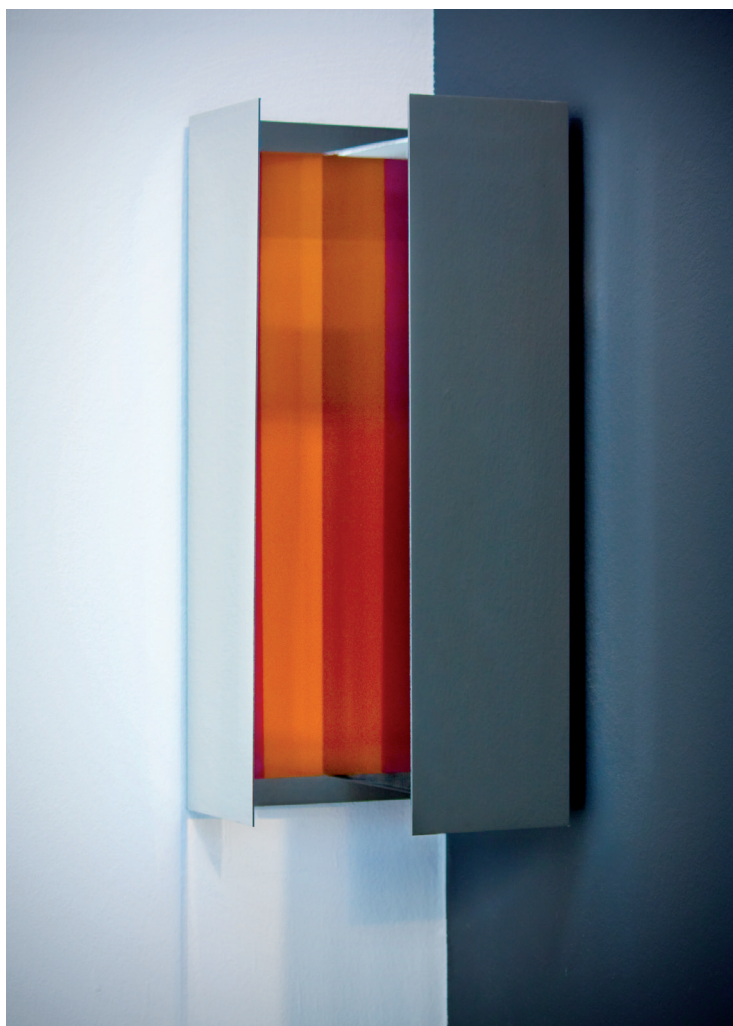


Only what takes time remains in time

Acero inoxidable pulido y vinilo

20 x 15 x 10 cm

2014



Trust the mirror, do not trust yourself

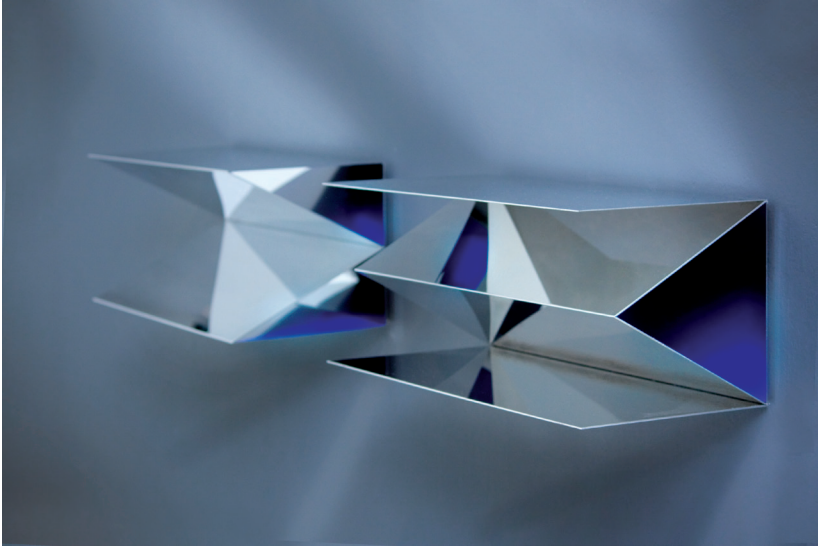
Acero inoxidable pulido y vinilo

50 x 20 x 20 cm

2014



Much to write about nothing...
Acero inoxidable pulido y vinilo
13 x 10 x 10 cm
2014



Making excuses take the same amount of time...

Acero inoxidable pulido y vinilo

20 x 50 x 20 c/u

2014



One hundred pages

Libro de artista

Ejemplar único

Cubiertas de Acero inoxidable

100 páginas

28,5 x 21 cm

2014



The "Coronel"

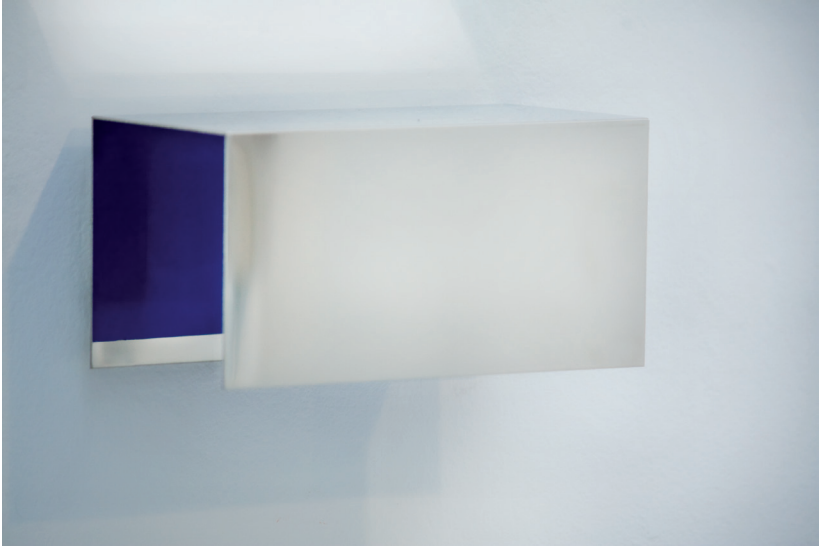
Acero inoxidable pulido y vinilo

200 x 15 x 7,5 cm

2014



*There is a place of variable geometry where
I always find myself*
Acero inoxidable pulido y vinilo
Medidaas variables
2014



Where silence reigns (detalle pieza)

Acero inoxidable pulido y vinilo

10 x 10 x 20 cm c/u

2014

*Desde cada una de tus palabras mira tu ojo
Poemas sin párpados, sin pestañas, siempre despierto*

Paul Celan

Sólo en la oscuridad tu sombra es clara.

Hart Crane

*Redistribuir la luz, dotada de formas inteligibles
y perspectivas casi musicales, en el espacio donde
se mueven los mortales*

Paul Valéry

Daniel Solomons: Leyendo entre líneas

Gracia Ramírez

El último trabajo de Daniel Solomons nos invita a explorar la poética elusiva y seductora de la materia e imagen. Las esculturas de acero inoxidable pulido y vinilo que componen IN BETWEEN busca la sublimación de percepciones y conceptos que hacen que pasear por la exposición es un recorrido por un paisaje cambiante y reflexivo. Como si leyéramos un conjunto de poemas breves metafísicos, cuyo significado surge y se escapa entre los énfasis de las líneas y las modulaciones de las imágenes y reflejos.

El diálogo entre superficies interiores y exteriores es la columna vertebral de estas obras de corte minimalista. La selección y manipulación de materiales industriales como el vinilo y el acero demuestran el continuado interés de Solomons por alterar la percepción de lo que habitualmente encontramos burdo o falta de valor. Estos adquieren formas simples y complejas, que se repiten y varían de forma armoniosa. En su disposición, la intersección entre luces, reflejos y colores cambia con cada uno de nuestros movimientos. De este modo, la relación entre el objeto y el sujeto, interior y exterior son puntos de partida para múltiples imágenes que cambian al tener en cuenta el espacio y movimiento.

Como si siguiera la máxima de Berkeley “esse est percipi”, en IN BETWEEN se hace patente que el sujeto se hace al percibir. No obstante, la multiplicidad e inestabilidad de las imágenes activan una serie de sensaciones marcadas por el asombro y la falta de certeza. Así el espectador puede reconocer que entre esas líneas se manifiesta la facticidad de la materia y la incertidumbre de la imagen que es un juego de reflejos; la idiosincrasia del sujeto y en última instancia,

la impermanencia. Reconociendo la magia que surge y escapa entre estas líneas y reflejos, la ilusión de omnisciencia del observador se diluye y su voracidad se calma. Con esta dinámica sutil un paseo por IN BETWEEN está lleno de inversiones y descubrimientos. El delirio se atempera y lo pesado se aligera. Lo frío es envuelto por una belleza sublime y disfrutamos del espacio desde el profundo lirismo que surge entre sus líneas.

*Apreciada luz que se encamina hacia la nada
¿Qué eres en todo esto además de luz?*

James Merrill

*De aquí a la eternidad:
Dos caminos se bifurcan en un bosque y yo,
Yo tomé el menos transitado,
Y eso hizo toda la diferencia.*

Robert Frost

*La mente en su estado puro es como un murciélago
que bate las alas solo en las cavernas*

Richard Wilbur



*De jardines idénticos que interrumpen albercas,
rectángulos espejeantes, agua inmóvil donde a cada voz,
a cada cuerda, se reflejan un instante.*

Severo Sarduy

*Los prólogos se han acabado. Ahora, es una cuestión
de creencia final. Así que esa creencia final debe una ficción.
Es hora de elegir*

Wallace Stevens

*Abriremos, así lo espero, la última puerta del castillo aun cuando
ésta nos lleve, y quizá precisamente porque nos lleva, a realidades
que están mas allá del alcance de la comprensión y el control
humanos.*

George Steiner

El objeto y la mirada

Jesús Reina Palazón

Resulta imposible observar las piezas de Daniel Solomons y no llevarse una sorpresa. Su factura no deja indiferente a nadie, ni siquiera a los que deambulan por las galerías accidentalmente. Hay una paradoja de fondo: impresionar no es el objetivo que se plantea el artista madrileño, cuya producción, hoy por hoy, gira en torno a la creación de esculturas metálicas con planos de color. Y es que la creatividad de Solomons se alimenta de un conglomerado de estilos y es permeable a tendencias que van desde el minimalismo a la abstracción: Donald Judd, Richard Deacon, Malevitch, Fran Gehry o Anthony Caro, entre otros, se encuentran en la nómina de sus intereses. Solomons no solo utiliza numerosas referencias arquitectónicas y visuales, sino que se nutre, en su viaje de profundización e investigación iconográfica, de la atenta lectura de los llamados poetas mentalistas anglosajones, de raigambre simbolista, cuyas voces estimulan sus estilizadas variaciones. No cabe la menor duda de que en estas piezas parecen oírse los versos, apenas susurrados, de William Blake, Frost, Merrill, Wilbur, incluso pueden escucharse las enseñanzas teóricas del hermeneuta George Steiner.

Conviene señalar que pese a su sobriedad, incluso a su falsa simplicidad, sus obras son de una elegancia de altos y diferentes registros. Aunque su mundo está aún por descubrir, su mirada poliédrica ha dado pie a una eclosión de formas metálicas rectas, alineadas y coloreadas, que tratan de sintetizar el metal y sus múltiples posibilidades, mostrando su preocupación por el volumen y la superficie, y estableciendo, además, un intenso diálogo con el espacio y la luz. De esta manera, las texturas de las superficies son esenciales y se re-

lacionan íntimamente con su entorno, desafiando nuestra percepción, es decir, el artista compromete al que mira con los objetos mirados. De hecho, su peculiar proceso de trabajo puede resultar excesivo para los amantes de las formas escultóricas tradicionales.

Daniel Solomons nunca se ha desligado de la pintura, base de su producción más reciente. Esto tampoco nos sorprende tras examinar la selección de los colores que utiliza, y su emplazamiento compositivo, sobre el acero inoxidable pulido de sus estructuras. Aunque tienen un lejano temperamento clásico, en el sentido de que este creador moldea, ordena su quehacer, introduce una distante frialdad, evita una expresividad directa, no podemos argumentar que estas piezas sean estáticas e inamovibles, todo lo contrario, van mutando a medida que nos desplazamos, y las vigilamos, a través del espacio.

Escribió Ernest Hemingway que un buen relato debe ser como un iceberg: lo que se ve es siempre menos que lo que queda bajo el agua, otorgando intensidad, misterio, fuerza y significación a lo que flota en la superficie. De alguna manera esta frase puede vincularse a la del novelista chileno Roberto Bolaño: la cultura es realidad; precisamente realidades son las esculturas de Daniel Solomons, con sus modulaciones de color, contrastes y transparencias, todo lo que encierra la representación de las cosas visibles, y que en esta obra artística se refuerza, y se hace aún más patente.

*¡Tigre! ¡Tigre! que te enciendes en la luz
por los bosques de la noche
¿Qué mano inmortal, qué ojo
pudo idear tu terrible simetría?*

William Blake

*¿Y qué más aprendí?
Que la luz nace de la oscuridad
para usurpar su antiguo rango.*

Li Young Lee

Daniel Solomons:
Artist's book

Alfredo Taján

There is a certain lyrical magic, hardly perceptible although latent, in Daniel Solomons' artistic production (Madrid 1977); lyrical magic which is defined and lies in the deep polysomic circumstance of his work. Perhaps that border quality is revealed in the terms of postmodern invention, i.e. a project as open as occlusive and determining, a repeated round trip journey, perhaps in search of an illusion of coldness in the warm south. Jean Cocteau insisted: I write as if I draw, I paint as if I write, I film as if I compose, my goal has been to cast out the nines, the prince of the avant-garde was referring to the Nine Muses, the nine disciplines of the imagination and intellect, and in the case of Cocteau curiosity did not kill the cat which survived its seven lives.

The initiative of the Municipal Book Institute (MBI) to cooperate in the publication of a plaquette, almost a minimalist book of poems, about the walkable space that Solomons currently practices, was born out of the mimetically and appropriate original search

—more about trends than forms, a result of an unpredictable and aesthetic cul-de sac- in which this artist has based his works since, apparently, abandoning his paintings, and addressing his interest towards an unlimited field of objectual expansion, flavoured by a unique reading experience -which ultimately is the best possibility-, about the so-called poetry of thought of the symbol and abstraction. Not in vain Solomons' selection of quotes chosen for this book belong to contemporary writers such as Octavio Paz, Elizabeth Bishop, Hart Crane, Wallace Stevens, Celan Valéry, Steiner, Sarduy, among others, opening with a sentence by the universal Elías Canetti: The second meeting always destroys the first. Should there only be first meetings? From that aspiration of lineage to the service of icy material change that is presented, the title of this publication is born, *In Between*, that Daniel has christened this series of brilliant, polished and reinvented pieces, with coloured vinyls as neutral light planes, phrases to lurk that link to each other, objects of an ambiguous nature with sharpened contours that offer the voyeur aquatic mirages in the middle of the desert; going further I offer a

poetic licence, these pieces are immersed in a band of fog harder than steel.

The Municipal Book Institute announced, at its beginnings, its desire to allow for interdisciplinary contamination, and this has been achieved: in its more than 10 years of cultural interaction the MBI has, undoubtedly, strengthened all literary genres –poetry, essays, novels-, not forgetting other disciplines of art such as music and art. Its fundamental vocation has been achieved and this is evidenced, once again, with this plaquette. As if this were a futuristic or imagist manifest, more unknown but more courteous, thereby totally rejecting the conception of cataloguing. In the following pages, nothing is catalogued, only the correspondence between poetry and art is printed under Daniel Solomons' mandate. He has elaborated "the artist's book", photographed hereunder, within reach of those who wish to cross the border in which we move tirelessly. "Artists' books" are to the edition what the "happenings, performances, installations, boxes-containers, and other variations on the same subject are to contemporary art.

The plastic artists turn books into

objective mechanisms, at least in what they refer to the word, the word is reused, reinvented, materialised, the literary code, and typographical, are associated with the visual code. It is a bridge that has been crossed over several times, but nevertheless is still exciting: Mallarmé's dream would have been painting his poems, the same as Gustave Moreau writing his paintings, not to mention Oscar Wilde, as critic-artist, or Guillaume Apollinaire, with his calygrams and ideograms that sketched the Eiffel Tower, let us remember the editorial wonders of Lissitzky, Vostel, Beuys up to Ruscha's books, whose books "Twenty six Gasoline Station and Every Building on the Sunset Strip, have both become paradigms of this genre that combine the literary and plastic expressions like nobody.

Nowadays where the Gutenberg era, i.e. paper books, is being questioned by environments not pertaining to this sector but to technology, faster than thought, it is surprising that a young artist takes an interest in the classical book as an instrument to narrate his process. In any case, the original can never be substituted by a copy, even though Walter Benjamin wrote the opposite with

the lucidity that characterises him. Perhaps for this reason, we adhere to Irma Boom's manifest, one of the last ideologist and creator of art books: "a screen is flat, a paper book opens up, you must turn the pages, it can be handled and it is profound".

Daniel Solomons knows this and cultivates it, hence we publish *In between*.



Letter to Daniel Solomons

Jesús Aguado

Dear Daniel,

I warned you about what was going to happen if I went into that room. You didn't believe me or maybe you believed me too much and that is why, as if it was a game, you asked permission to blindfold me, saying that I should trust you, and take you by the hand. You led me through passages that I could not see (sometimes so narrow that we had to bend down and other times so wide and airy that we had to hold on to each other to fight against the hurricane we felt was

coming), along uneven paths (we had to jump a couple of times, turn sharply on several occasions, zigzagging from time to time), for a time that did not seem to last for long or perhaps it lasted too long (maybe, unknowingly, you gave me some sort of drug because the effect was very similar), talking never-endingly so that I was not able to memorise the way as if I had been, in fact, kidnapped. Then, when you abandoned me there, in the rooms where you were exhibiting your work, when you locked me in, when you told me you would not set me free until a few hours had gone by (I heard "hours" but perhaps you said "days" or "months" or "years" or "never"), I realised what was going to happen.

I removed the blindfold and breathed deeply, I let the space acquire its normal dimensions and rubbed my eyes. And right there, suddenly, just as I had expected, all that STUFF was threatening me. Those polished stainless steel plates, separated (or separating from one another) one centimetre from the wall and floor inside of which cold colours mixed together. They seemed to be keeping still, tame, but they vibrated like animals in season, like hungry beasts. They looked like pure embodiments of ideas,

like the chapter of a metaphysical essay, but that was only a sophistry to conceal morbid feelings, wishes, carnalities, bodies in tension. They seemed like daughters of geometric sanity, daughters of the good conceptual order, of the lack of complexity of a bi-dimensional world, but in fact, once you focused on them, you felt thrown towards a dark zone where madness, mystery and absurdity, that needed the three dimensions to rule what cannot be ruled, have their den. They looked limited and friendly, but they were the corner where infinity was lying to better digest its enemies. I began to stand up slowly so as not to get those triangles nervous, those boxes, that kind of folding screens, those tunnels separated in sections that were crawling across the floor, those flat bars: volumes which were sparkling like swords, like hungry mirrors. Sharp metal, sharp mind: if you are not careful enough you run the risk of being beheaded. It is advisable then not to take any risks. Stand up slowly, like in slow motion so that you do not arouse any suspicions, swing graciously as the snake charmers do to hypnotize cobras, without any abruptness, unhurried. And, once you are up, adopt a natural and unconditional pose in front of the different

colours (blacks and whites, blues and oranges, greys and yellows, reds and greens) because it will be within them, I said to myself, where my salvation may lie. The colours and glossiness, which take shelter within them like a hare hiding away from a fox in a burrow. The colours speaking in my favour before a court of greedy guilty dimensions. Brightness using true perception tricks to free the convict from false accusations, from false crimes, from the false (aesthetic, social, ontological) truth. Once up, go forward, surround, draw near, move away, bend over, look askance, analyse. That is what I did, Daniel. Shaky but without losing my serenity, unhappy but for the first time in a long time in the middle of myself, crafty but not wanting to hurt anyone though. I saw ghosts that did not scare me: the old Mondrian, a surly character that made a fuss as to leave him alone, and also the character from Malevich, from Max Bense, from Lucio Fontana, all of them with density plus drama and dynamism, the spectra themselves which overact in their unreal new condition, that made me smile. I saw without seeing those and other ghosts, a sentence seemed to linger in the air: “ the dream of

abstraction produces monsters".
Ghosts, a sentence: that made me relax because in that territory, the territory of poetry and passion, is where I feel at home; it does not matter whether the main characters are the monsters of abstraction or the monsters of monstrosity because, transformed by the words, they are not dreadful any more and they are willing to become beautiful or at least to try to be.

Minimal houses which creep along the walls as if they were a mountain, which spread along the floor as if it was a valley, which open and close their doors for their inhabitants and newcomers to come in and out. Habitable and available houses for me. When I realised this, Daniel, a flash of lucidity fell over me, and I stopped being frightened. No more slayer dimensions. No more knives screeching against the grinding stone. No more hidden creatures. No more colours sailing against the icebergs to sink the liner of my soul. All of this still existed, but as an impossible possibility, as an uncertain truth, as a untested proof, as a sunstroke with no sun. Without having to give up on its principles, the abstraction as a house, the geometry as a house, the algebra of materials as a house: the

habitability of the uninhabitable, that illusion of the mind and existence, expressed with an extraordinary and sensitive intelligence in those rooms. Now it was me who closed his eyes. I lay down on the floor and I went to sleep. It was nice being there. The coldness was warm. The strength had become fluffy. The squeal of the stainless steel roared like a cat. I was at home. It was my home. I do not know, Daniel, if you abandoned me there so that I learn something special without your explaining it to me (everything one learns by himself does not have any value) or if you did it as bait for your work (to feed it on living things), as an offering to your gods or demons, as a way to get rid of me. It does not matter. When you come to pick me up (in hours, days, months, years or never), you will not recognise me, you will not find me. Because I shall be inside, turned into a colour or an angle, as part of one of those houses. And because, once this alchemical act has succeeded, you and everything you represent will have vanished forever.

• • •

Daniel Solomons: Reading between Lines

Gracia Ramírez

Daniel Solomons' latest work invites us to explore the seductive and elusive poetry of matter and image. The polished stainless steel and vinyl sculptures that make up IN BETWEEN search for the sublimation of perceptions and concepts which make you feel that walking through the exhibition is a trip along a changing and thoughtful landscape. As if we read some short metaphysical poems, whose meaning emerges and escapes between the emphasis of the lines and modulations of images and reflections.

The dialogue between inner and outer surfaces is the backbone of these minimalist works. The selection and manipulation of industrial materials such as vinyl and steel, show Solomons' continuous interest to modify the perception of what is normally found to be coarse and worthless. They acquire simple and complex forms that repeat and vary harmoniously. In their layout, the intersection between light, reflections and colours change

with each of our movements. In this way, the relationship between subject and object, inner and outer are a starting point for multiple images that change when taking into account the space and movement.

As if Berkeley's maxim were followed "esse est percipi", in the work IN BETWEEN this is quite clear. However, multiplicity and instability of the images activate a series of sensations marked by wonder and uncertainty. Thus, the viewer is able to recognise that in those lines the facticity of the matter and the uncertainty of the image which is a game of reflections; the idiosyncrasies of the subject and ultimately the impermanence. By recognizing the magic that arises and escapes between these lines the viewer's illusion of omniscience vanishes. With this subtle dynamics a walk BETWEEN LINES is full of investments and discoveries. Delirium calms down and the heaviness fades away. Coldness is wrapped by a sublime beauty and we can enjoy the space from the deep lyricism that arises between its lines.



The object and the glimpse

Jesús Reina Palazón

It is impossible to observe Daniel Solomons' pieces and not be surprised. His work leaves nobody indifferent, not even those that just happen to browse around the gallery by accident. There is a background paradox: the objective of the artist from Madrid is not to impress, this production, today, revolves around the creation of metal sculptures combined with coloured facets. Solomons' creativity is fed from a conglomeration of styles and its permeable trends go from minimalism to abstraction: Donald Judd, Richard Eacon, Malevitch, Fran Gehry or Anthony Caro, among others, are found within his interests. Solomons not only uses architectural and visual references in his iconographic investigation but is also nurtured by the reading of so-called Anglo-Saxon mentalist poets of a symbolist tradition, whose voices stimulate his stylised variations. There is no doubt that these pieces seem to hear the verses, merely whispered, of William Blake,

Frost, Merrill, Wilbur and can even hear the teachings of George Steiner.

It should be pointed out that despite his sobriety, even his false simplicity, his works are of an elegance of many registers. Although his world has yet to be discovered, his polyhedral view has given way to the birth of straight metal forms, aligned and coloured that try to synthesise the metal and its multiple possibilities, showing a concern for volume and surface establishing an intense dialogue with space and light. In this way, the textures of the surfaces are essential and relate intimately with their environment, challenging our perception, i.e. the artist commits the admirer with the admired objects. This peculiar process could seem excessive to the lovers of traditional sculptured art forms. Daniel Solomons has never abandoned painting, the basis of his most recent production. This doesn't surprise us either after examining the selection of colours used and their compositional siting on the polished stainless steel of his sculptures. Although they possess a outlying classical temperament, in the sense that this artist shapes, organises his work, introduces a distant

coldness, avoids a direct expressiveness, we cannot argue that these pieces are static and unchanging, on the contrary, they mutate as we move on, and we watch them through space. Ernest Hemingway once wrote that a good story must be like an iceberg: what you can see is always less than what it is in the water, providing intensity, mystery, strength and significance to what floats on the surface. In a way, this sentence can be linked to the Chilean writer Roberto Bolaño: culture is reality; and that is precisely what Daniel Solomons' sculptures are, with their colour modulations, contrasts and translucencies, everything that encloses the representation of visible things, and that it is reinforced in this artistic work, and it becomes even more obvious.

Daniel Solomons (Madrid, 1977)
Artes Gráficas. East London Advance Technology College

Exposiciones individuales (selección)

2014. "In Between". Galería La Caja China. Sevilla
2011. "35'". Galería Mecánica. Sevilla
2007. "El traje gris". Fundación Unicaja. Sala Italcable. Málaga.
Comisario Pedro Pizarro. (Catálogo)
2005. "Alma y Diafragma". Sala de Exposiciones Qube. Málaga.
"Diversia 004". Sala de Exposiciones Qube. Málaga.
2004. "Desgarro" B-Gallery. Bournemouth.
"Más allá del símbolo". Quédequé Lounge. Alicante.
2003. "Inside-out". Brick Lane Exhibition Room. Londres.
"Horn of plenty". Vermont Gallery Blackpool.
2002. "Forbidden colours". Artzero Room,. Londres.
2001. "Tools of conviviality". EB NYC. Nueva York.

Exposiciones colectivas/Otras actividades (selección)

2014. Subasta internacional extraordinaria Bankia. Sala retiro. Madrid (Catálogo)
Exposición colectiva Sala Retiro. Bankia. Madrid (Catálogo)
Fotografía para el libro "Nueva Usura" de Alfredo Taján.
2013. Subasta internacional extraordinaria Bankia. Sala retiro. Madrid (Catálogo)
Exposición colectiva Sala Retiro. Bankia. Madrid (Catálogo)
Galería Nieves Fernandez. Escultura realizada para la empresa Indra.
Comisariado y texto de la exposición "Instante" del artista Marcos Celada
2011. Xmas GroupShow. Espacio Elbutrón. Sevilla.
Comisario Jesús Reina Palazón
Centro Cultural Cajasol. Sevilla.
"Me & my friends". Espacio Elbutrón. Sevilla.
Comisario Jesús Reina Palazón
"La razón y su ejercicio". Galería La Caja China. Sevilla.
2010. Galería Nieves Fernandez. Madrid.
Fundación Focus-Abengoa. Sevilla.
Sala de Exposiciones del Vicerrectorado de Cultura de la UMA. Málaga.
Galería Mecánica. Sevilla.
2009. Fundación Focus-Abengoa. Sevilla.
Pulse Miami Contemporary Art Fair 09. Miami.
Stand Galería Nieves Fernandez.
Art Chicago'09. The international fair of contemporary and modern art.
Chicago.
Stand Galería Nieves Fernández.
Fundación Cudeca. Málaga.

- Galería Nieves Fernandez. Escultura realizada para la empresa Indra.
Comisario y texto de la exposición “Metamorphosis” de la artista Francisca Braithwaite.
2008. Museo de la Ciudad. Madrid.
ARCO 08. Enciclopedia Arte desde Andalucía para el s. XXI.
Stand Junta de Andalucía.
Texto de la exposición “miradas circulares” del artista Carlos Bautista.
2007. Centro Cultural Bancaja. Alicante.
Centro Cultural La Asunción de Albacete. Albacete.
Sala de la Muralla. Centro Julio González. IVAM. Valencia.
Galería Fivars. Montepego. Alicante.
- 2007-2009. Jefe de creación de web y publicidad de Lovingclick.
2006. Fundación Focus-Abengoa. Sevilla
Comisario y texto de la exposición “La sustancia y la perdición” del artista Joaquín Martínez.
Presentación del catálogo de la Muestra de Jóvenes Creadores 2005.
Centro de Arte Contemporáneo de Málaga. CAC Málaga.
2005. Galería “Gabinete Hyde”. Málaga.
Centro de Arte Contemporáneo de Málaga. CAC Málaga.
Instalación Urbana. Representación de España. Organizado por Garba (Giovanni Artisti Residenza in Basilicata) Patrocinio Unión Europea. Roma y Basilicata. Italia.
Comisario para Garba (Giovanni Artisti Residenza in Basilicata), patrocinado por la Unión Europea.
Primera participación española. Roma. Italia.
Comisario de la exposición “Donna xxi” del artista David Burbano.
Comisario de la exposición “Despinturas” del artista Bongore.
Creación del logotipo e imagen corporativa de la empresa S.I.M. Madrid.
Comisario de la exposición “Diario Liquido” del artista Manuel Fernandez.
Comisario de la exposición del colectivo “ ZonAbierta”.
Comisario y coordinador de grupo. Roma. Italia.
Comisario y coordinador de grupo. Montescaglioso, Basilicata. Italia.
- Comisario de la exposición “Más allá del ser” de la artista Magui Trujillo.
- 2004-2006. Dirección del espacio de ocio y cultura contemporánea QUBE.
2001. The alternative ground, NYC, Nueva York.

Premios y colecciones

2011. XIII Certamen de Pintura Gruas Lozano (*)
2010. Premio Europeo e Iberoamericano de Pintura Fundación focus-Abengoa (*)
2010. Certamen Andaluz de Artes Plásticas (*)
2009. Premio Europeo e Iberoamericano de Pintura Fundación Focus-Abengoa (*)

2007. XXXIV Premio Internacional de Pintura Fundación Bancaja (*)
2007. Premio Nacional de Pintura Fivars 2007 (*)
2006. Premio Europeo e Iberoamericano de Pintura Fundación Focus-Abengoa (*)
2005. Premio de la Muestra de Jóvenes Creadores de Málaga. Málagacrea. (Primer premio)

- * Colección Ayuntamiento de Málaga.
- * Colección Fundación Unicaja
- * Colección Indra

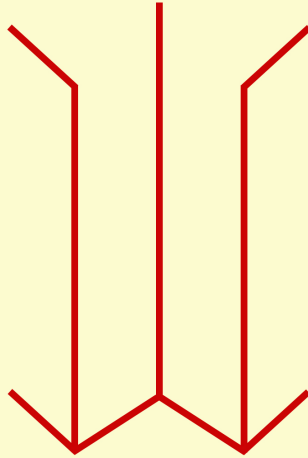
Bibliografía

Bosco Díaz, Juan, Circuitos de luz / Taján, Alfredo, Daniel Solomons: Libro de artista / Carrasco, Marta, La poética del Acero Pulido / Reina Palazón, Jesús, El objeto y la mirada / Ramírez Cruz, Gracia, Daniel Solomons: Leyendo entre líneas / Aguado, Jesús, Carta a Daniel Solomons / Bosco Díaz, Juan, El sereno encanto de las geometrías / Taján, Alfredo, 35º / De la Torre, Iván, Daniel Solomons: La voluntad de recordar / García, Álvaro / Montilla, Cristóbal, El Arte que Viene / De la Torre, Iván, Arte desde Andalucía para el s. XXI./ Pizarro, Pedro, El lienzo tatuado / De la Torre, Iván, Orden mental y creativo en la obra de Daniel Solomons / Castaños Alés, Enrique, Representación interna del conocimiento / Rico, Cristina Memoria construida en blanco y negro / Taján, Alfredo, Alma y Diafragma / Arrellano, M^a Angales, Sonidos ni que pintados / López, Antonio Café, copa.....y una exposición.

Notas de prensa / Publicaciones / Entrevistas

Diario de Sevilla, 2014 - Abc Sevilla, 2014 - Catálogo Sala Retiro, subasta extraordinaria Bankia, 2014 - Catálogo Sala Retiro, subasta extraordinaria Bankia, 2013 - Entrevista para Supremebeing, <http://supremebeing.es/pag/equals-detalle/daniel-solomons/11> - Catálogo Cajasol, 2011 - Diario de Sevilla, 2011 - Abc Sevilla, 2011 - Malagazine, 2011 - Catálogo Focus Abengoa, 2010 - Catálogo Certamen andaluz Artes Plásticas, 2010 - Catálogo Focus Abengoa, 2009 - Diario Sur, 2008 - Diario El Mundo, Suplemento de Cultura, Febrero 2008 - Diario Opinión de Málaga, 2007 - Málaga Activa, 2007 - Diario Sur, 2007 - Malagazine, 2007 - Diario Sur, 2007 - Diario Málaga Hoy, 2007 - Canal Málaga TV, 2007 - Catálogo Certamen Internacional Bancaja, 2007 - Catálogo Galería Fivars, 2007 - Diario 20 minutos, 2007 - Diario Qué pasa, 2007 - Revista Exposición, 2006 - Catálogo Focus Abengoa, 2006 - Diario Sur, 2006 - Diario Opinión de Málaga, 2006 - Revista Absolute, 2006 - Malagazine, 2006 - Revista Absolute, 2005 - Entrevista programa cultural en Punto Radio, Natalia Espejo, 2005 - Diario Sur, 2005 - Diario Opinión de Málaga, 2005 - Entrevista Canal Málaga TV, 2005 - Diario Sur, 2005.

Esta *plaque*,
titulada *in between*,
acabose de imprimir en
Industrias Gráficas MayorPrint
según tipos y formas previamente
acordadas a altas horas del día 344
del duodécimo y último mes del año 2014,
fecha en que se conmemora la coronación de Miguel V,
cegado a los cuatro meses de ser proclamado emperador de
Bizancio.
Habrá que conservar los ojos con que se imprimió
y también, de aquellos que la lean.



INSTITUTO MUNICIPAL DEL LIBRO
ÁREA DE CULTURA DEL AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA